cfp 412 James Nayler 1659 — Dios sacó mis pies del hoyo

En 1656 James Nayler, líder cuáquero reconocido a la par con George Fox, cometió un gran error; distraído por el entusiasmo de sus seguidores entró en la ciudad de Bristol haciendo una representación de la entrada de Jesús en Jerusalén. Explicó que lo hizo como señal y no para igualarse a Dios. Este escándalo tuvo repercusiones fuertes en contra los cuáqueros. Los Amigos lo rechazaron; el gobierno lo castigó cruelmente por blasfemia y lo condenó a la cárcel de por vida. Fue puesto en libertad en 1659 cuando el gobierno cambió, y se reconcilió con los Amigos. Escribió una plena confesión de su error, de la que este testimonio es la última parte. Los redactores lo publican en forma de salmo, por su parecido a los salmos bíblicos. [Véanse también los fragmentos cfp 23-24]

Y en el día cuando mi Dios sacó mis pies del hoyo[1]
este mensaje me fue dado.[2]

Mi corazón quiere alabarte, O Dios mío.
Que nunca te olvide, ni a ti
ni a lo que Tú has sido para mí:
En la noche, con tu presencia en el día de mi juicio;
cuando estaba yo sumergido en las tinieblas,
cuando fui echado como un pájaro errante,
cuando me acosaban fuertes tentaciones,
entonces en secreto me salvó tu presencia,

[1] Véase Salmo 88:4 en la versión Reina-Valera de 1909. La versión de 1960 usa "sepulcro" que no concuerda con la palabra "pit" que Nayler usa, con mucha resonancia bíblica especialmente de los Salmos.
[2] Esta parte fue traducida con referencia a Domingo Ricart, *Antología Espiritual*, pp. 44-45.

y en el abatimiento te sentí a mi lado.[3]
Cuando la riada trató de arrastrarme
Tú le fijaste un límite
hasta donde podía pasarme por encima.
Cuando pasé por en medio de los mares,[4]
cuando descendí a los cimientos de los montes,[5]
ahí estabas conmigo presente.
Cuando llevaba acuestas el peso de la sierra
me sostuviste,
y no me dejaste hundir bajo la tierra.
Cuando estaba del todo desvalido
cuando tribulación y angustia me acechaban noche y día,
cuando sentía la tierra sin sostén,
cuando pasaba por el camino de la ira
y por las puertas del infierno;
cuando todo consuelo estaba lejos,
y mi enemigo ejercía dominio,
cuando fui arrojado al hoyo
como reo a muerte condenado,
cuando estaba entre dos muelas de molino
como triturado por la fuerza del adversario,
estabas Tú conmigo como Padre,
una roca era tu presencia.

….

A salvo me llevaste de tu mano,
y me enseñaste los pilares de la tierra.
Los cielos se cubrieron de tinieblas, retumbaron sus poderes,
rompió la lluvia y descendió tu gloria.

---

[3] Salmo 136:23
[4] Jonás 2:3
[5] Jonás 2:6

Llenaste las hondonadas de la tierra con regocijo,
y abriste las fontanas de los valles;
Descendieron tus lluvias copiosas,
y de virtud se desbordó la tierra.
Hiciste brotar tu planta,
y como a un huerto, al alma sedienta diste agua.[6]
Me sacaste del hoyo en presencia de mis angustiadores,[7]
publicaste libertad a los cautivos.[8]
Llamaste a mi lado a mis conocidos;
y aquellos que se asombraban de mí[9] me miraron de nuevo,
y por tu amor recuperé favor de los que me habían abandonado.
El regocijo sumió al desconsuelo
y renuncié a todas mis vicisitudes.
Y dije: Cuán provechoso es que el hombre sea probado en la noche
para que conozca su necedad,
para que toda boca enmudezca en tu mano,
hasta que Tú hagas que el hombre se conozca a sí mismo,
hasta que hayas matado al jactancioso,
hasta que le hayas hecho ver la vanidad que agravia tu espíritu.

1659

Nuestra traducción completa de este texto se encuentra en *Fragmentos de los escritos de James Nayler*, (Beacon Hill Friends House, 2008) pp. 71-73
http://www.bhfh.org/Bhfh-SpanishPublications.html
http://www.bhfh.org/downloads/NEYMNayler.pdf

---

[6] Ezequiel 34:26-27
[7] Salmo 23:5
[8] Isaías 61:1
[9] Isaías 52:14